

CAPITULO I
EL PROCESO DEMOGRAFICO

El comportamiento demográfico a través del tiempo no ha sido uniforme, sin embargo, podemos encontrar una trayectoria mundialmente conocida como "La Transición Demográfica"^{3/}, basada en la experiencia poblacional de los países actualmente desarrollados, en especial Inglaterra y Francia puesto que estos países fueron cuna de la "Revolución Industrial" que nació casi a la par de la llamada "Revolución Demográfica"^{4/}. Antes de la segunda mitad del Siglo VIII las altas tasas de natalidad y mortalidad eran la regla general, pero aproximadamente a partir de 1750 la tasa de mortalidad empezó a descender debido principalmente al mejoramiento de las condiciones económicas y al uso de métodos sanitarios. Con lo anterior, el incremento demográfico no se hizo esperar puesto que la tasa de natalidad siguió el mismo comportamiento que en el pasado. Esta "explosión demográfica"^{5/} coincidió con el proceso de industrialización de los países europeos, proporcionó la

3/ La Transición Demográfica se compone de tres períodos a saber que son: a).- mortalidad y natalidad alta, b).- mortalidad descendente y natalidad alta y c).- mortalidad y natalidad bajas.

4/ Revolución Demográfica se define como "grandes cambios operados en los fenómenos demográficos (mortalidad y fecundidad)", citado por Martínez García Jerónimo en "1987: Un México de Noventa Millones de Habitantes", Pensamiento Político No. 66 Vol. XVII Oct. 1974. Pág. 382.

5/ Este término es usado en el presente para los países subdesarrollados y en vías de desarrollo. Se ha calculado que la población de Inglaterra aumentó de 6 millones en 1720 a cerca de 9 millones en 1801; en Francia entre 1700-1789 aumentó de cerca de 18 millones a 24; en Alemania, Prusia aumentó de 2 380 000 a 5 750 000 (1740-1783). Según cita Henderson, W.O. en "La Revolución Industrial en el Continente, Alemania, Francia, Rusia, 1800-1914", pág. 6.

11/ Ecuación (7), Bailey, Martin J. Rent, National y Nivel de Vida de los Países en Desarrollo, Alianza Editorial, Pág. 17.

mano de obra necesaria para la expansión de la economía e incentivó la demanda para la producción de bienes y servicios. Los cambios económicos y sociales que maduraron junto con el Proceso de Industrialización comúnmente identificados bajo el nombre de "Civilización" condujeron a la última etapa de este proceso, caracterizada por una baja en la tasa de Fecundidad^{6/}, que trajo como consecuencia una disminución de la tasa de crecimiento demográfico. Respecto a este punto, la explicación más aceptada es que "el crecimiento de las ciudades*, la elevación de la clase media, la extensión de la educación y el interés por la comodidad material, la extensión del tiempo libre y el desarrollo de la ambición individual de subir en la escala social"^{7/}, características de un sistema económico capitalista en expansión, indujeron a la acción de planear el nacimiento de los hijos con la consiguiente reducción de los mismos.

Así pues, la experiencia de la transición nos conduce a una relación causal de población-desarrollo económico^{8/}, y es aquí en donde surgen las más encendidas controversias en pro y en contra del incremento poblacional. Desafortunadamente, la relación población-desarrollo económico es tan flexible que puede manejarse en cualquier dirección según sea

6/ Este proceso no se mostró en un mismo período de tiempo en la totalidad de los países europeos; en Francia, para 1780 la tasa bruta de reproducción había empezado a disminuir aún antes de que empezara a extenderse la industrialización. Según cita Kindleberger, Charles P. en "Crecimiento Económico en Francia e Inglaterra 1851-1950", pág. 129.

* . . . además, el número de ciudades grandes tendía a aumentar, en el siglo XVIII, Londres pasó de 675 000 a 865 000 habitantes; París de 500 000 a 670 000 y Berlín de 29 000 a 141 000. Véase 5/ pág. 6.

7/ Ibid, 6/ pág. 128.

8/ La Relación "causal" no es aceptada por la mayoría de los autores que versan sobre el tema; solamente concuerdan en que existe una fuerte regresión econométrica (positiva o negativa) entre estos dos conceptos.

el punto de vista de cada quien, por ejemplo, si nos guiáramos por el Modelo Malthusiano, en donde:

$$Q = f(L,T)^{9/}$$

L = Fuerza de Trabajo

T = Recursos Naturales

Q = Producción

Al hacer el supuesto de que tanto los recursos naturales como todos los demás insumos permanecen inalterables, a medida que aumenta la población la fuerza de trabajo también se incrementa y la producción crece menos que proporcionalmente con respecto a la población debido a los rendimientos decrecientes, por lo tanto, el producto per cápita cae. Obviamente este modelo no es sostenible en el presente ya que los cambios operados en el avance tecnológicos han tenido gran efecto sobre la productividad.^{10/}

Ahora bien, podríamos pensar en un enfoque del multiplicador de la inversión, donde $\Delta Y = K \Delta I^{11/}$; de esta forma, un número mayor de consumidores, derivado de un aumento poblacional, requerirán de creciente cantidad de satisfactores lo cual incentivará la inversión y de esta manera tendremos una variación positiva en la renta corriente; esto a su vez hará aumentar el consumo y este aumento de demanda se satisfará con un incremento de bienes y servicios generando de nuevo una renta adicional y así sucesivamente hasta alcanzar un nivel de ingreso mucho mayor que el

9/ Citado por Weiss-Altaner, E.R., Universidad de Pennsylvania, en "Explosión Demográfica y Tensión Económica".- Demografía y Economía VII, 2, 1973, pág. 168.

10/ Los Neomalthusianos parecen tener considerable reserva sobre los resultados prácticos del progreso científico y tecnológico, además de la creencia de que el avance tecnológico, a largo plazo, también será limitado.

11/ Ecuación (7), Bailey, Martín J.; Renta Nacional y Nivel de Precios, Alianza Editorial, Pág. 17.

inicial. En contraposición a este argumento, algunos autores^{12/} consideran que si el aumento de la población hace más grande la proporción de personas dependientes y redistribuye el ingreso del hogar hacia un mayor consumo y menor ahorro, los fondos disponibles para inversión de parte de los particulares se reducirían.^{13/}

Pero...¿Hasta dónde este conjunto de teorías concuerda con la realidad? La evidencia empírica nos muestra solamente dos cosas: la correlación positiva entre crecimiento de la población y crecimiento económico; y la correlación negativa entre niveles de ingreso y tasas de natalidad en la mayoría de los países (Gráfica 2).

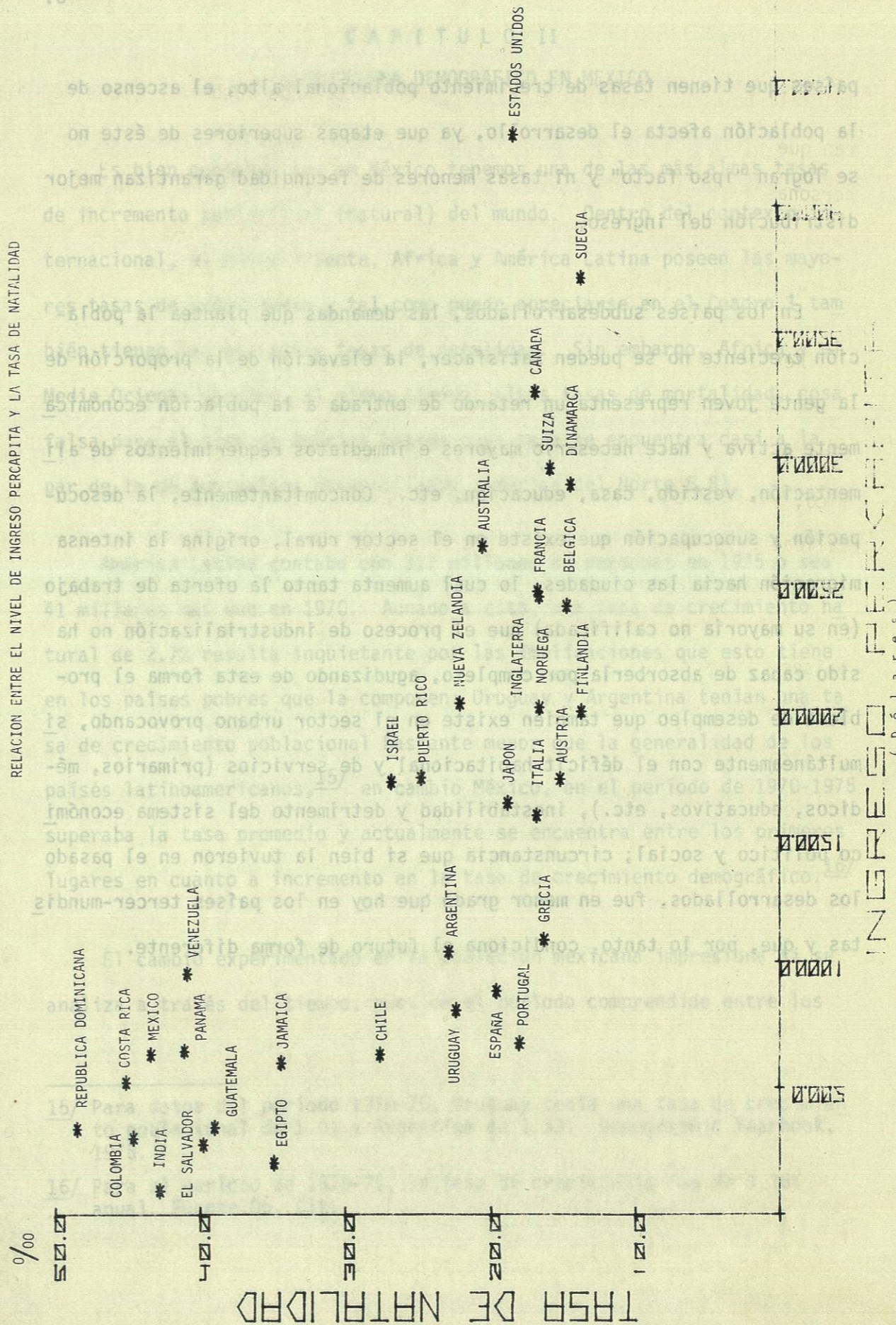
Por consiguiente, y en base a la experiencia histórica de estos países, podemos esperar en el futuro de los de en vías de desarrollo, un descenso en las tasas de natalidad al alcanzar éstos mayores niveles de vida.^{14/} Conviene entonces, determinar cómo y de qué manera, dentro del contexto del subdesarrollo en que se encuentra la mayoría de los

12/ Por ejemplo Weiss-Altaner, E.R. Ibid 9/ Pág. 169.

13/ Por supuesto, esto dejaría de ser cierto si tomáramos en cuenta la mala distribución del ingreso que impera en la mayoría de los países en desarrollo, pues generalmente debido a los niveles tan bajos de ingreso de gran parte de la población, casi la totalidad de éste, se dedica al consumo.

14/ Al haber un incremento autónomo en el ingreso per-cápita, tanto la cantidad demandada de niños como la calidad, aumenta. Sin embargo, si este incremento en el ingreso proviene de un aumento en la productividad del trabajo que mejora el salario real, entonces el efecto sustitución dominará al del ingreso, dado que, los niños son intensivos en tiempo y el dedicarles atención significaría una disminución de los ingresos provenientes del trabajo, por lo cual, la cantidad de niños tenderá a disminuir y la calidad a aumentar, ya que al escalar una posición económica mejor se les proporcionará mejor capacitación y calificación.

GRAFICA 2
RELACION ENTRE EL NIVEL DE INGRESO PERCAPITA Y LA TASA DE NATALIDAD



FUENTE: Elaborada con datos de Statistical Yearbook Annuaire Statistique. United Nations, 1971, 1972 y 1975.

países que tienen tasas de crecimiento poblacional alto, el ascenso de la población afecta el desarrollo, ya que etapas superiores de éste no se logran "ipso facto" y ni tasas menores de fecundidad garantizan mejor distribución del ingreso.

En los países subdesarrollados, las demandas que plantea la población creciente no se pueden satisfacer, la elevación de la proporción de la gente joven representa un retardo de entrada a la población económicamente activa y hace necesario mayores e inmediatos requerimientos de alimentación, vestido, casa, educación, etc. Concomitantemente, la desocupación y subocupación que existe en el sector rural, origina la intensa migración hacia las ciudades, lo cual aumenta tanto la oferta de trabajo (en su mayoría no calificada) que el proceso de industrialización no ha sido capaz de absorberla por completo, agudizando de esta forma el problema de desempleo que también existe en el sector urbano provocando, simultáneamente con el déficit habitacional y de servicios (primarios, médicos, educativos, etc.), inestabilidad y detrimento del sistema económico político y social; circunstancia que si bien la tuvieron en el pasado los desarrollados, fue en menor grado que hoy en los países tercer-mundistas y que, por lo tanto, condiciona el futuro de forma diferente.

CAPITULO II

EL PROBLEMA DEMOGRAFICO EN MEXICO

Es bien conocido que en México tenemos una de las más altas tasas de incremento poblacional (natural) del mundo. Dentro del contexto internacional, el Medio Oriente, Africa y América Latina poseen las mayores tasas de crecimiento y tal como puede apreciarse en el Cuadro 1 también tienen las más altas tasas de natalidad. Sin embargo, Africa y el Medio Oriente padecen, al mismo tiempo, altas tasas de mortalidad, cosa falsa para el caso de América Latina cuya tasa se encuentra casi a la par de la de los países desarrollados (América del Norte 8.8).

América Latina contaba con 317 millones de personas en 1975 o sea 41 millones más que en 1970. Aunado a esto, una tasa de crecimiento natural de 2.7% resulta inquietante por las implicaciones que esto tiene en los países pobres que la componen; Uruguay y Argentina tenían una tasa de crecimiento poblacional bastante menor que la generalidad de los países latinoamericanos,^{15/} en cambio México, en el período de 1970-1975 superaba la tasa promedio y actualmente se encuentra entre los primeros lugares en cuanto a incremento en la tasa de crecimiento demográfico.^{16/}

El cambio experimentado en la población mexicana impresiona si se analiza a través del tiempo, pues en el período comprendido entre los

^{15/} Para datos del período 1970-75, Uruguay tenía una tasa de crecimiento poblacional de 1.01 y Argentina de 1.33. Demographic Yearbook, 1975.

^{16/} Para el período de 1970-75, la tasa de crecimiento fue de 3.36% anual. Fuente Op. Cit.